

CURSO DE FORMACIÓN POLÍTICA. INSTITUTO PATRIA.

TRABAJO FINAL

Las nuevas tecnologías de información y comunicación. Riesgos y desafíos para la política.

Verónica Vidal y David Duarte.

No puede soslayarse que la amplia utilización de las Nuevas Tecnologías de Información y Comunicación (NTICs)¹ en el mundo, ha traído como consecuencia un cambio trascendental en la economía mundial, sobre todo en los países más industrializados, agregando a los factores tradicionales de producción para la generación de riquezas, un nuevo factor que resulta estratégico. El conocimiento.

Además, sus efectos y alcances sobrepasan los propios marcos de la información y la comunicación, y puede traer incluso aparejadas modificaciones en las estructuras políticas, social, económica, laboral y jurídica debido a que posibilitan obtener, almacenar, procesar, manipular y distribuir con rapidez la información.

Por un lado, estas nuevas tecnologías han sido vistas como contribución para lograr una sociedad más democrática donde exista una mayor participación, ampliada capacidad de acción frente al poder, mayor y mejor debate y deliberación y finalmente más transparencia y rendición de cuentas. Sin embargo, también llevan ínsitos ciertos riesgos ya que pueden traer desinformación y subinformación², una nueva y más efectiva propaganda, manipulación y desorientación.

Así, el análisis de las nuevas tecnologías puede abordarse en tanto complementos para la deliberación, base de la democracia, o como un riesgo para ella, que inhibe la razón, la crítica y la participación política.

Una característica clave de los nuevos medios tecnológicos de comunicación es la posibilidad de una interacción antes negada por medios tradicionales como la televisión que distanciaba más a los gobernantes de los gobernados haciendo a estos últimos espectadores pasivos de la realidad política.

¹ Se consideran Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación tanto al conjunto de herramientas relacionadas con la transmisión, procesamiento y almacenamiento digitalizado de información, como al conjunto de procesos y productos derivados de las nuevas herramientas (hardware y software)

² SARTORI, Giovanni. "Homo Videns". Taurus, México, D.F, 1997. pg. 80.

No obstante, luego de la experiencia de Edward Snowden³ o el escándalo de la utilización de datos de Facebook a través de la empresa de análisis de datos Cambridge Analytica, que recopiló ilegalmente datos personales de más de 50 millones de usuarios de Facebook para apoyar la campaña presidencial de Donald Trump, según fuera revelado por 'The New York Times' y el 'London's Observer'⁴, las nuevas tecnologías no admiten una mirada ingenua o acrítica.

En Argentina nos encontramos próximos a una nueva contienda electoral, y cuando en momentos tan recientes se ha dado a conocer que en las últimas elecciones presidenciales Cambridge Analytica llevó adelante una campaña "Anti-Kirchner" que influyó, estimo, fuertemente en el resultado que llevó a Mauricio Macri a ocupar el cargo de primer mandatario, el papel de las redes sociales como factor de poder, no solo no puede ser desatendido, sino que exige una mirada aguda sobre el tema.

Son tiempos los nuestros, de "posverdad", (definida por el Diccionario de la real Academia Española como una "*Distorsión deliberada de una realidad, que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública y en actitudes sociales*") es decir, aseveraciones que dejan de basarse en hechos objetivos para apelar a las emociones, creencias o deseos del público. Y ésta resulta inseparable de internet como fenómeno que nace de la desmesurada proliferación de noticias.

El filósofo y comunicólogo Fernando Buen Abad explica que con la posverdad

³ Antiguo empleado de la CIA (Agencia Central de Inteligencia) y NSA (Agencia de Seguridad Nacional) de EEUU que en 2013 develó a través de los periódicos The Guardian y The Washington Post la utilización de EEUU de programas de vigilancia masiva PRISM e incluso documentos clasificados como una orden del Tribunal de Vigilancia de Inteligencia Extranjera de los EEUU requiriendo a Verizon Communications entregue datos telefónicos al NSA y FBI

³ Antiguo empleado de la CIA (Agencia Central de Inteligencia) y NSA (Agencia de Seguridad Nacional) de EEUU que en 2013 develó a través de los periódicos The Guardian y The Washington Post la utilización de EEUU de programas de vigilancia masiva PRISM e incluso documentos clasificados como una orden del Tribunal de Vigilancia de Inteligencia Extranjera de los EEUU requiriendo a Verizon Communications entregue datos telefónicos al NSA y FBI

⁴ La empresa utilizó los datos recogidos sin autorización a principios de 2014 para elaborar un programa informático que predijera e influyera sobre las opciones electorales. La fuente es Christopher Wylie, un ex trabajador de Cambridge Analytica que colaboró con un profesor de la Universidad de Cambridge para obtener los datos para después presentar a cada elector publicidad política personalizada.

«Utilizamos Facebook para recopilar los perfiles de millones de personas y construir modelos para sacar partido a lo que sabíamos de ellos y apelar a sus demonios interiores. Ese era el fundamento sobre el que se construyó toda la empresa», afirmó Wylie en declaraciones al 'Observer'.

La aplicación que recopilaba los datos era thisisyourdigitallife, obra del profesor universitario Aleksandr Kogan, de la Universidad de Cambridge. La empresa de Kogan, Global Science Research (GSR) y Cambridge Analytica pagaron a cientos de miles de usuarios para hacerse pruebas de personalidad y así obtener sus datos para uso académico.

Sin embargo, también recopilaba información de los amigos de Facebook de los sujetos del estudio, con lo que se lograron millones de datos.

ya no habría rumores falsos, todo es verdadero mientras sirva para obturar la realidad. Bajo esta lógica, "se usa para destruir al rol del Estado, para invisibilizar escenarios de represión y crimen, para ocultar fraudes electorales de todo tipo".

El debate sobre la posverdad se centra en la utilización de las nuevas tecnologías por especialistas en publicidad, comunicación social y psicología para manipular la opinión pública.

Es decir, que no solo la información puede ser objeto de manipulación, sino la conducta misma de las personas que interactúan con la tecnología; impulsándolas a tomar decisiones (comprar determinados productos, votar a ciertos candidatos políticos y no otros, permanecer conectados largas horas en la red) que de otro modo no lo harían.

Ya en 1930 B.F. Skinner sentaba las bases de la escuela de psicología llamada conductismo, cuya principal premisa era que el comportamiento humano se entiende mejor como una función de incentivos y recompensas.

El psicólogo de la Universidad de Harvard, ideó una caja que tenía una palanca en un lado y luego puso dentro de ella una rata hambrienta. A medida que la rata se moviera, accidentalmente golpearía contra la palanca, obteniendo una pastilla de comida.

Colocando varias veces la rata dentro de la caja, demostró que aprendió a ir directamente a la palanca y presionarla y que por lo tanto la recompensa reforzaba el comportamiento.

Skinner propuso que el mismo principio se aplicara a cualquier "operante" sea rata o persona y llamó a su dispositivo "la cámara de acondicionamiento operante".

En definitiva, si se diseñaba la caja correcta, se podía controlar el comportamiento.

Desde fines de la década de 50' el campo de la psicología fue reconducido hacía los procesos mentales internos como la memoria y la emoción, sin embargo el conductismo reaparece en la actualidad como una disciplina aplicada, desplegada por empresa y gobiernos para influir en las decisiones cotidianas.

Sus adeptos, están particularmente interesados en cómo la interfaz digital (la caja en la que pasamos la mayor parte de nuestro tiempo) puede moldear las decisiones humanas. Esta joven disciplina se denominó "diseño de comportamiento" y su fundador es BJ Fogg (director del Persuasive Technology Lab de la universidad de Stanford).

Fogg expuso en una conferencia en 1997 en Atlanta, sobre el tema de cómo las computadoras podrían usarse para influir en el comportamiento de sus usuarios.

De sus experimentos concluyó que las aplicaciones informáticas podrían diseñarse metódicamente para explotar las reglas de la psicología con el objeto de que las personas hagan las cosas que de otro modo no harían.

Aquello que Fogg denominó “Captology” (Computadoras como Tecnologías Persuasivas) se convirtió en el diseño de comportamiento integrado al sistema operativo invisible de nuestra vida cotidiana (correos electrónicos, aplicaciones, juegos) que atrapan la atención y empujan a las personas a tomar ciertas decisiones sobre otras posibles. Todas están diseñadas para “hackear” el cerebro humano y capitalizar sus instintos, caprichos y miserias⁵.

Si bien en general las técnicas que se utilizan son groseras y descaradamente manipuladoras, se vuelven cada vez más refinadas y difíciles de identificar y evadir.

Las redes sociales (Facebook, Twitter, o Instagram) son un ejemplo de esa nueva sofisticación de la manipulación que los medios de comunicación masiva, hacen más evidente, y los alcances pueden tener consecuencias sobre la salud de las personas, e incluso un impacto colectivo cuando ejercen influencia sobre las decisiones políticas.

Además, la confluencia de las técnicas (psicológicas y tecnológicas) se constituyen en herramientas fundamentales de preservación y reproducción del neocapitalismo.

El capitalismo en su faz neoliberal actúa con nuevas técnicas de dominación hacía el psiquismo pasando de la fase del Biopoder (dominio sobre el cuerpo de las personas) del que hablaba Foucault, a un capitalismo de la emoción. La emoción así se convierte en la materia prima, de tal forma que el capitalismo transforma la fuerza psíquica en fuerza productiva. Con ello, no solo disuelve la frontera entre ocio y trabajo, ya que las personas se someten voluntariamente a continuar conectados a la interfaz aún fuera del horario laboral, sino que el tiempo de atención que requieren las Tics genera un campo fértil para exponer los datos más valiosos, seguir aportando información que permite construir perfiles, diseñar algoritmos, y con ellos manipular la conducta humana.

Byun Chul Han (filósofo y ensayista surcoreano) comienza su obra “Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas del poder”, con una frase de Jenny

⁵ <https://www.1843magazine.com/features/the-scientists-who-make-apps-addictive>

Holzer (artista conceptual): “Protégeme de lo que quiero” poniendo en evidencia como opera el deseo, en la sociedad contemporánea.

El deseo del éxito y la culpa por el fracaso que solo se atribuye el sujeto a si mismo sin responsabilizar al Estado o a las políticas públicas (meritocracia) es producto del capitalismo de la emoción que tiene como brazo ejecutante a las nuevas tecnologías.

La promesa de democratización en su más amplia expresión que traerían las nuevas tecnologías resultó de algún modo incumplida, convirtiéndose en técnicas de sometimiento que reproducen el sistema dominante por medio de la propagación y control psicológicos.

La operación sobre la psiquis de las personas pone en crisis la libertad y con eso la posibilidad de decisión, que a la par de la igualdad real resultan imprescindibles para el ejercicio ciudadano en un Estado Social y Democrático de Derecho.

De allí la necesidad de aportar algunas conclusiones y propuestas para enfrentar estos nuevos desafíos:

- Esta nueva realidad exige respuestas por parte de la política, y especialmente de las políticas pública.

- La alfabetización digital es tarea del Estado, ya que si queda en manos del mercado el acceso se limita a unxs pocos.

- Hoy lxs ciudadanxs y trabajadorxs, requieren igual capacitación y los sindicatos en tanto organizaciones intermedias, cumplen un rol fundamental.

Las organizaciones sindicales resultan imprescindibles para la consolidación de la democracia participativa, ya que permite a las personas que trabajan liberarse a través de lo colectivo. A la vez, la participación mediante la negociación colectiva, en tanto componente del derecho fundamental de la libertad sindical, posibilita la mayor y más genuina distribución de la riqueza y de ello ha dado cuenta el período de crecimiento sostenido entre los años 2004-2010 (fecha esta última en que el Ministerio de Trabajo de la Nación llegó a más de 2 mil homologaciones). Por eso, es en esos espacios colectivos donde se construye solidaridad que debería prepararse a lxs trabajadorxs-ciudadanxs con un conocimiento cada vez más profundo sobre las nuevas tecnologías y sus técnicas de dominación.

- La formación e investigación de la temática (quizás como propuesta de un curso de formación) debería abordarse con claros objetivos de interés tales como:

- Analizar de qué modo entender las redes sociales teóricamente, cómo encajan

en las teorías del poder, el rol de la publicidad y el periodismo, las cuestiones atinentes a la autenticidad y la verdad.

Investigar el papel de las redes sociales como un factor de poder y cómo estos medios afectan el establecimiento de la agenda.

Explorar la relación entre periodistas y fuentes y si hay un cambio de poder en favor de las fuentes y el público.

Abordar cómo la digitalización y el crecimiento de las redes sociales afectan la democracia representativa y los valores democráticos que tradicionalmente se consideran que brindan legitimidad a las decisiones políticas.

Analizar el rol de las políticas públicas para reducir los riesgos de las nuevas tecnologías y preparar a las y los ciudadanos que como nunca antes en la historia son las mismas competencias que se requieren para las y los trabajadores, con el objetivo de enfrentar los nuevos desafíos que implican esos nuevos dispositivos.

Considerar estudios empíricos para poner a prueba hipótesis contrapuestas sobre cómo la digitalización debilita o fortalece la posición de la democracia representativa en la actualidad. Más específicamente, examinar el impacto de las redes sociales en la formación de opinión, la participación y la representación.

Identificar y comprender las ideas y conceptos básicos relacionados con diferentes tipos de efectos (actitudes, cognitivos, afectivos, conductuales) y en distintos aspectos (violencia, emoción, entretenimiento)

Estudiar la participación ciudadana digital, con un enfoque en el gobierno abierto en las democracias avanzadas.